

dia, y estimaba el Illustrisimo y Excelentisimo Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza dignisimo Prelado de esta Iglesia y Padre amantisimo de las Carmelitas Descalzas.

NOTABLE IV.

DE LA VENERABLE MADRE

Juana de San Pablo, vna de las cinco Madres fundadoras.

EL MODO ADMIRABLE CONQUE TRUJO el Señor de la Europa à esta Nueva España à la Venerable Madre Juana de San Pablo en compania de su hermana la Madre Maria de la Ascension, como aportaron al Puerto de la Vera-Cruz, y como las agregó a si la venerable Madre Ana de Jesus, queda ya declarado en la primera parte con todas sus circunstancias: Dan razon de esta insigne fundadora en sus Quadernos la madre Michaela de Santiago, la madre Luisa de San Nicolas, la madre Isabel de Santa Getrudis, la madre Juana de Jesus Maria, y tambien Francisco Gonzales Medico, que fue de este Convento, en vn quaderno, que escrivio testificando lo que experimentò en aquellos tiempos, de cuyos testimonios se formara la relacion de este Notable.

Fue la madre Juana de San Pablo originaria de la celebre, y hermosa ciudad de Sevilla, donde se avicindaron sus Padres don Diego Fajardo, y doña Maria Galindo originarios de Esija, y de esclarecida prosapia, en el siglo se llamaba doña Juana Fajardo, desde muy tierna la llamó el Señor para si, dando en su pequeña edad indicios de santidad, porque todo su recreo en la casa de sus Padres era el retirò huyendo las conversaciones, y negandose à los entretenimientos pueriles: siendo ya la edad competente se retiraba à su quarto, y oratorio donde hechada la llave à la puerta, se encerraba para tener oracion, y rezar sus devociones: tan amante de la soledad y de el retirò, que en llegando la semana santa, viendo quanto se fatigaban todos por andar las estaciones vicitando Iglesias, sin sacar el fructo espiritual, que deseaba nuestra Madre la Iglesia en este santo tiempo con la representacion de tan sagrados Mysterios, notando y experimentando, que eran ocasion para distracciones, conversaciones, y diversiones, los que eran medios para la devocion, compuncion y veneracion de Mysterios tan soberanos, quedando despues de tanto andar fatigados los cuerpos, y muy tibios, y

secos

secos los espiritus; por no experimentar estos desordenes, ni encontrar estos tropiezos, se estaba quieta en vna Iglesia puesta de rodillas delante del Santisimo Sacramento, meditando y contemplando los Mysterios de la Pasion y muerte de nuestro Señor Jesu-Christo: De la misma fuerre quando llegaba la festiva solemnidad de la Pasqua del Nacimiento de nuestro Redemptor, viendo el cuidado, que ponian las Señoras, en que se varriese, fregase, y limpiase la casa, sentia mucho, que no se pudiese este cuidado en asear, limpiar, y labar las almas para celebrar con toda pureza tan soberano Mysterio, agradeciendo tan grande beneficio; movida con este sentimiento prorumpia diciendo: *Propter nimiam charitatem suam*: Toda su conversacion en aquella su edad florida se reducía à hablar de Dios, y tratar del exercicio santo de la oracion, procurado aficionar todas, las que comunicaba, à este utilisimo empleo.

Conociendo el demonio las excelentes virtudes, y resolucion santa de esta tierna doncella, y virgen casta, procurò y solicitò convartir su fortaleza con la astucia de sus diabolicas tentaciones poniendole lazos, y redes para precipitarla en los mismos medios, de que se valia, para agradar, y servir à su querido Esposo Jesu-Christo nuestro Señor, con cuyo favor ayudada de la gracia triumphaba de el enemigo, y de todos sus engaños; porque armandole lazos, para que dejase la oracion, y omitiese la frecuencia de Sacramentos, continuaba con ferbor el exercicio santo de la oracion, y frequentaba con nuebas disposiciones los Santos Sacramentos: Viendose en vna ocasion bastantemente congojada y affligida acudio à la oracion buscando el consuelo, y se le apareció Jesu-Christo nuestro Señor diciendole, y asegurandole, como todo el alibio, y consuelo se lo guardaba para la hora de su muerte, en la qual le asistiria su divina Magestad en cõpañia de su Madre Santisima.

Estando ya doña Juana tan radicada, y adelantada en la virtud, quando aporto à este Reyno, llebando el rumbo de su navegacion à Honduras, hallò en la ciudad de la Vera-Cruz, no solo puerto en que arribar escapando de la tormenta, sino puerto seguro para desahogo de su espiritu, pues luego, que llegó, refivio en su compania la venerable Madre Ana de Jesus à las dos hermanas doña Juana, y doña Maria Fajardo, en cuya casa hallò doña Juana el retirò, que tanto deseaba, para darse toda à la oracion, y ocuparse toda en espirituales exercicios de virtud, y de mortificacion: Con la ocasion de estas nuebas compañeras, y por evitar el concurso de los que ocurrían en la casa de su hermana, tratantes, y comerciantes, determinò doña Ana Nuñez pasarse à vna de las casas, que tenia en la Vera-Cruz, la qual fue despues recogimiento con titulo de San Joseph, por cuyo patrocinio consiguiéron milagrosamente la salud para nuestra doña Juana Fajardo, que con las penitencias

cias

cias, y el nocivo temperamento caliente, y humedo enfermò de calidat, que la sacaban cargada en vna filla para que oyese Misa, y comulgase.

Despues de haver exercitado su ferboroso espiritu siete años en el recogimiento de la Vera-Cruz, y otros tres años en el recogimiento de esta ciudad, el dia de la fundacion recibio el santo havito, señalada y nombrada por Maestra de Novicias, ya dixe en la primera parte como siendo escogida de Dios la venerable Madre Ana de Jesus, para fundadora, y primera Prelada de este convento, tambien fue electa de Dios la venerable Madre Juana de San Pablo, para fundadora, y Maestra de Novicias, siendo las mismas fundadoras novicias de la Madre San Pablo; al cumplirse el año de la profecion, padecio terribles tentaciones poniendole el enemigo gravissimas dificultades, y representandole tantos inconvenientes, que affligida y conturbada clamò al Señor para que la socorriese y ayudase en tormenta tan formidable: Serenò el Señor toda su turbacion mostrandole vn habito de la sagrada Reforma, lleno de luzes y resplandores, con lo qual quedo sosegada, ofreciendo desde entonces à su divina Magestad padecer quantos trabajos fuesse servido de embiarle en correspondencia de el grande beneficio, que recevia, vistiendo el santo havito de Religiosa Carmelita Descalza: Con su ardiente zelo, y rigorosa observancia como primera Maestra plantò en este convento el Noviciado conforme à lo que pide la estreches de la sagrada Reforma en la forma, que queda ya expresado: Y si por el aprovechamiento de los discipulos se conose la calidad del Maestro: fueron novicias de la Madre San Pablo: la madre Geronima de San Bartholome, la madre Michaela de Santiago, la madre Melchora de la Assumpcion, la madre Teresa de Jesus, la madre Catharina de Christo, y la madre Francisca de la Natividad, cuyas exemplarissimas virtudes de perfeccion de santidad y de Religion, dan a entender, que resplandecian en la Madre San Pablo, que como Maestra se las enseñò con la doctrina, y con el exemplo, pues todo lo que mandaba de penitencias, y mortificaciones à las novicias, primero lo practicaba en si, enseñando mas con las obras, que con las palabras,

En la primera eleccion, que tuvieron, la eligieron por Priora, para firmar, y establecer no solo como Maestra sino tambien como Prelada la rigorosa observancia de la Sagrada Descalzes Carmelirana con el abrasado ensendido, y ardiente zelo de su ferboroso espiritu, que fue verdadera hija de el grande Propheta y Santissimo Patriarcha Elias, en el zelo santo conque atendia, cuidaba y zelaba la mayor perfeccion: Haviendo sucedido en el officio de Priora à la venerable Madre Ana de Jesus à quien veneraba como à Madre de todas, porque llebada de

su

su cariño, y con la licencia de Madre saludò, y hablo à vna novicia, la reprehendio como zelosa de la observancia: Movida de este zelo la segunda vez, que fue Priora, se viò obligada à solicitar, que en lugar de la venerable Madre Isabel de la Encarnacion, por estar tan enferma, entrase otra Religiosa, que asistièse à los actos de comunidad: porque como es tan corto el numero de la comunidad, qualquiera, que falte, haze falta: con este mismo zelo de la clausura tubo la santa resolucion de suspender el intento de entrar en el convento acompañado del Padre Rector de la Compañia de Jesus, el Illustrissimo Señor Doctor Don Alonso de la Mota, como queda dicho, tratando de la clausura, en la segunda parte: y lo fogoso de este ardiente zelo, la obligaba à poner en execucion algunas determinaciones, que parecieron rigorosissimas, mas fueron convenientissimas en aquellos principios, y así estoy en que nuestro Señor truxo à esta fundadora, à esta verdadera hija de Elias, para que plantase en este convento con el fervor de su zelo, y de su espiritu el rigor de la primitiva regla de Elias sin mitigacion.

Juntaba al rigor de zelosa Prelada los cariñosos consuelos de Madre, testificando su novicia la Madre Francisca de la Natividad, que acariciaba à las novicias, y las regalaba como Madre piadosa, compadeciendose de sus afflicciones, y trabajos, porque se acordaba, que en su tierna edad la exercitò el Señor con tentaciones, y desconsuelos: De fuerte se portaba, que quanto era remida por rigida en sus mandatos, tanto mas era amada por la suavidad de los consuelos, y así con las dos alas del temor, y del amor no caminaban sino que volaban executando obedientes sus doctrinas, y abrasando rendidas sus exemplos para ser perfectas religiosas Carmelitas descalzas, viendo executado en su Maestra quanto les proponia, y amonestaba: Solia estar sedienta, y poniendo junto a si el jarro de agua, lo estaba mirandò, y luego se lo ofrecia à Dios, apartandolo sin llegar à provar el agua: viendo esto las Novicias, llegò à tanto la mortificacion en este punto, que se viò obligada à señalarles las horas, en que havian de beber agua, para que no enfermasen.

En las noticias que dejó escritas de la Madre San Pablo, la Madre Francisca de la Natividad, dice que era, *Vna Religiosa muy abentajada en todo genero de perfeccion, y oracion, muy penitente, muy humilde, y de mucha charidad*: En cuyas palabras recomienda lo heroyco de sus virtudes con superlativos: Haviendo governado cinco años, los tres de Priora, los dos de Vicaria, pasado vn trinio la volvieron a elegir por Prelada segunda vez, con lo qual se verifica, que no era toda rigores de zelosa, sino tambien mostraba benignidades de Madre: Siendo Priora la primera vez diligencio que se proseguiese la fabrica de el convento para la qual solicitò patrones, que la costearan, mas no hallandolos porque